

HISTORIA DEL SIMBOLO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL JOSE FAUSTINO SANCHEZ CARRION

Arturo Ruiz Estrada

Resumen

El presente informe aborda aspectos relacionados con la historia del símbolo adoptado por la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, teniendo como referente los estudios del material arqueológico rescatado del valle de Huaura, del cual proviene el emblema que lo distingue. Se ha utilizado bibliografía pertinente al tipo de investigación ejecutada, así como se hizo el análisis del mismo objeto arqueológico. Ello ha permitido hacer inferencias acerca de su significado iconográfico, estético, cronológico y sobre la naturaleza del material en que fue grabado dicho emblema.

Estudiamos los antecedentes y el proceso de elección del emblema universitario, así como el material donde se encuentra el motivo artístico. Estos datos nos han permitido inferir que el símbolo de la Universidad corresponde a un objeto arqueológico sobre el cual un antiguo habitante de la campiña de Huacho plasmó un diseño probablemente de carácter ceremonial. Este diseño puede estar vinculado a una ancestral divinidad local, relacionada al semidiós Vichama, cuyo origen, según la religión nativa, estuvo centrado en la localidad del actual pueblo de Végueta en la provincia de Huaura, Perú.





INTRODUCCION

No solo las instituciones culturales sino incluso determinados grupos sociales, llevan un nombre y un símbolo o emblema que los identifique y distinga de otras agrupaciones. Es práctica humana universal, la búsqueda de su identificación y reconocimiento en el espacio social de su entorno como expresión de su identidad y autoestima, aspecto sobre el cual no tuvo que escapar la Universidad de Huacho. Esta institución, generada como filial de la Universidad de Huancayo, en cuyos inicios sólo estuvo destinada a formar profesionales del mar, habría de transformarse luego, en una entidad de estudios superiores con diferentes facultades, cuyo crecimiento hizo que lograra su emancipación y autonomía. En el transcurso de su desarrollo y luego de difíciles periodos de inestabilidad en que estuvo sumida, la década del sesenta, será en la siguiente década cuando adquiere su definitivo reconocimiento como Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, a partir del 31 de Diciembre de 1968. Tenía para entonces, por lo menos diez especialidades y existía en el contexto nacional un ambiente que procuraba reflexionar sobre nuestra realidad nacional, así como cierta actitud hacia la valoración de las expresiones culturales peruanas.

En aquel contexto, muchos órganos de expresión nacional e incluso varias universidades supieron utilizar diferentes motivos estéticos prehispánicos para identificar su entronque con nuestras ancestrales raíces nacionales. Las Universidades de Huancayo, Federico Villarreal, Inca Garcilaso de la Vega y Faustino Sánchez Carrión, así lo hicieron. Recientemente, también la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas ha recogido un motivo artístico perteneciente a las sociedades nativas que poblaron esa región antes de la presencia europea en dichos territorios. Como el símbolo elegido por la Universidad de Huacho proviene de un objeto arqueológico que lo descubriéramos en la campiña local, queremos, en esta oportunidad, dar a conocer los aspectos relacionados a los antecedentes de la elección del emblema, las circunstancias del hallazgo del objeto, la naturaleza de éste, así como estudiar los aspectos estéticos e históricos que están expresados en ese objeto arqueológico. Pero también consideramos la necesidad de difundir en la comunidad local y nacional la historia del símbolo como una forma de afianzar la identidad nacional y el entronque de la Universidad con las más genuinas raíces culturales de la región.

El presente estudio se realizó en el Museo de Arqueología de la Universidad de Huacho como parte de las actividades investigación durante el año de 1993.





LA UNIVERSIDAD NACIONAL JOSE FAUSTINO SANCHEZ CARRION

Actualmente, la Universidad de Huacho, ha incrementado sus actividades académicas y posee su propio espacio al sur de la ciudad, donde se encuentran las instalaciones de la ciudad universitaria. Se inició como filial de la Universidad de Huancayo con la especialidad de Oceanografía y Acuicultura. Pero luego logró su autonomía y fue reconocida como una nueva Universidad, desde el 31 de Enero del año 1968 con solo tres facultades, la de Oceanografía y Acuicultura, la de Educación y la de Ciencias Económicas y Comerciales. Actualmente, se ha convertido en una institución que administra trece facultades con por lo menos treinta carreras profesionales. A nivel de la región del Norte Chico, la ciudad de Huacho, en cuyo seno se encuentra ubicada la Universidad, ha dinamizado su vida justamente por la presencia de un numeroso contingente de estudiantes y profesores, que, en cierta manera, animan la actividad social y económica regional. El nombre que tiene obedece a la memoria del prócer huamachuquino José Faustino Sánchez Carrión quien en su tiempo enarboló las ideas y acciones a favor de la constitución republicana del país. Sánchez Carrión eligió como sede de sus actividades revolucionarias, precisamente al valle de Huaura, habiéndose instalado en la ciudad de Sayán, lugar desde donde emitió sus proclamas a favor de una república antimonarquista en el siglo XIX.

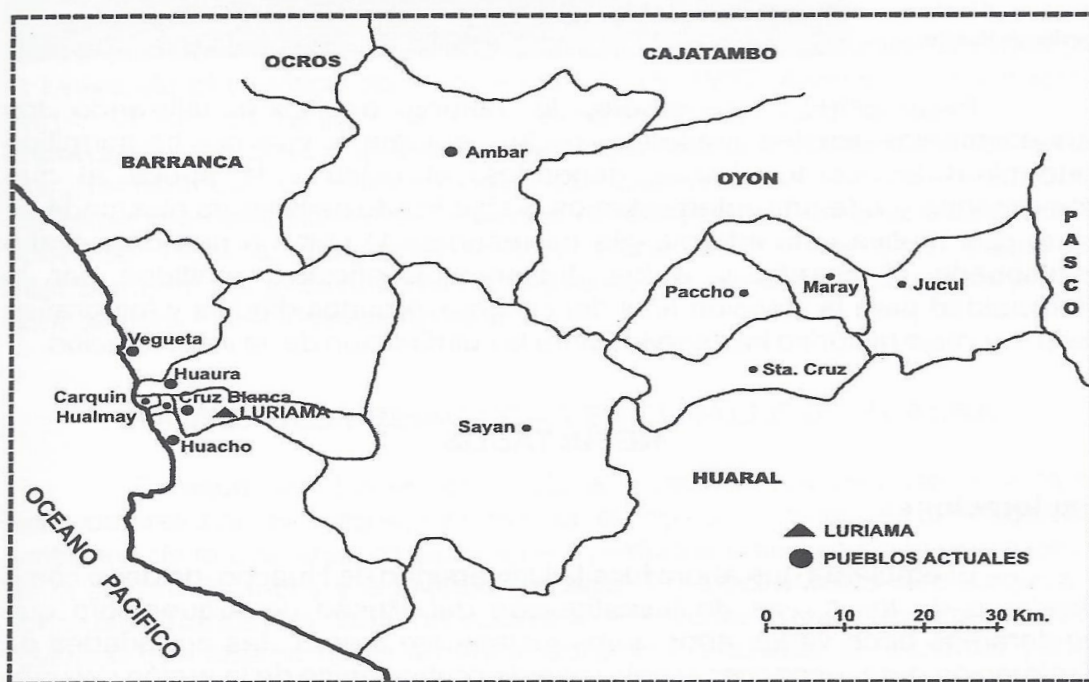
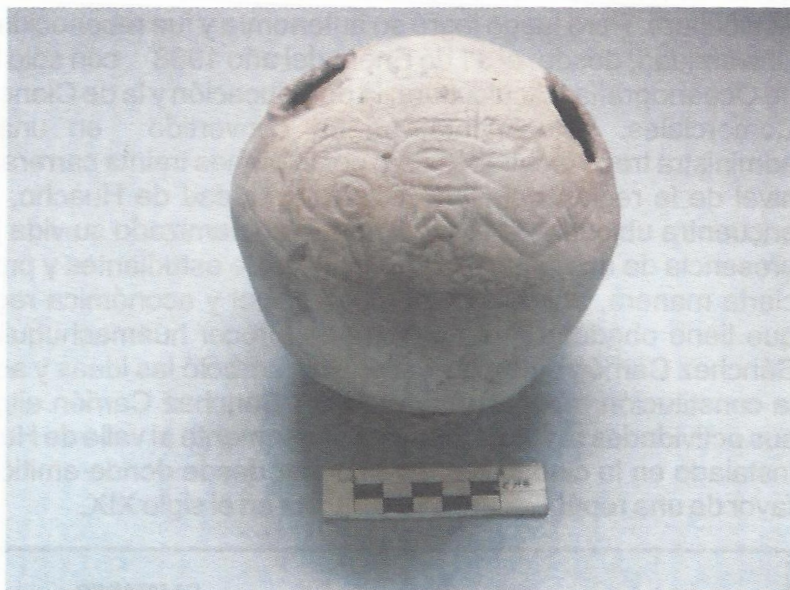


Fig. 1. Mapa de la provincia de Huaura con la ubicación del complejo arqueológico de Luriama. En este lugar se identificó la botella que contiene el diseño antropomorfo a relieve, cuya copia sirvió para configurar el emblema de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

EL OBJETO DE ESTUDIO

El material que motiva el presente estudio, consiste de un recipiente de alfarería de tiempos prehispánicos procedente de la llamada campiña de Huacho, zona de Lurama, distrito de Santa María, provincia de Huaura, región de Lima-Perú (Fig. 1). La denominada campiña constituye un sector de la ciudad de Huacho, adyacente al litoral del Pacífico en la costa nor central del Perú.

Fig. 2. Botella con los dos golletes fracturados, en cuya superficie se observa la imagen de un personaje con atributos que le confieren poder y prestigio. El calco directo de esta manifestación iconográfica prehispánica del valle de Huaura sirvió para diseñar el emblema de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión de Huacho.



Para estudiar el objeto, lo hemos analizado utilizando los procedimientos usuales empleados en Arqueología, lo cual nos ha permitido determinar las características generales, el estilo y la época al que corresponde y, además, interpretamos el significado de la figura plasmada en barro que motiva este informe. Se ha recurrido también a una bibliografía relacionada al estudio y a los documentos oficiales emitidos por la Universidad para la elección final del símbolo. Algunos dibujos y fotografías para su cotejo histórico han servido para la culminación de la investigación.

RESULTADOS

Exploraciones

El emblema que ahora luce la Universidad de Huacho, deviene como resultado de las tareas de investigación del Museo de Arqueología que fundáramos hace varios años, pues justamente fueron las actividades de exploración para reconocer el poblamiento prehispánico de la región del valle de Huaura, lo que nos permitió descubrir un antiguo ceramio, del cual procede la figura principal del ya citado símbolo universitario.

Al explorar un cementerio arqueológico de la zona de Luriama, ubicado justamente hacia las laderas del lado Sur de Pampa de Animas, recuperamos de la superficie un objeto proveniente de una tumba saqueada, el cual nos llamó la atención precisamente por tener una figura que lo adornaba en ambas caras. Trasladamos el objeto al Museo y allí procedimos a su estudio. Encontrándonos en dicha tarea, en el verano del año 1980, las autoridades universitarias de ese entonces convocaron a un concurso para crear el símbolo de la Universidad, circunstancia que sirvió para presentar copia de la figura a dicho concurso.

Como información sobre la zona del hallazgo debemos manifestar que Luriama es actualmente un sector o barrio de tipo rural, comprendido en el distrito de Santa María, Huaura, Perú. Antiguamente era solo considerado como parte de la campiña huachana, pero con la nueva división política administrativa de la provincia de Huaura y, en especial, del área de Huacho, resultó integrada al referido distrito de Santa María. Dicha campiña viene a ser en realidad una creación que implementaron los antiguos pobladores de la zona, hace miles de años, para lo cual construyeron un sistema hidráulico que proporcionaba el agua para irrigar el desierto. Dicho sistema perdura hasta el presente y continúa dando vida a ese sector, donde viven muchas familias que descienden de los campesinos ancestrales en parcelas donde cultivan productos agrícolas típicos del lugar.

No existen estudios arqueológicos detallados del sector de Luriama, pero sí ha sido considerado en el registro de sitios prehispánicos realizado por la Universidad Católica del Perú en el año de 1977. Asimismo, por nuestra parte, lo hemos registrado y reconocido como zona arqueológica de importancia, toda vez que en dicho lugar existen evidencias de restos arquitectónicos y cementerios con abundante material cultural, correspondiente a diferentes períodos de ocupación humana preinca en el valle de Huaura. Lamentablemente dicho sector ha sido saqueado intensamente por excavadores clandestinos con resultados negativos para el conocimiento de la historia regional.

SOCIEDADES PREINCAICAS EN EL VALLE DE HUAURA

Es necesario hacer referencia a la historia del valle de Huaura en tiempos preincaicos porque, justamente, el objeto que contiene la imagen del emblema de la Universidad pertenece a períodos anteriores a la emergencia de la cultura Chancay y la invasión incaica. En efecto, antes que surgiera la sociedad Chancay se había producido en el valle de Huaura un largo proceso histórico que abarcó miles de años, durante los cuales, el habitante yunga venía conquistando el desierto mediante estrategias adecuadas a su medio. Tal vez de simples bandas trashumantes, de las cuales todavía no tenemos



indicios claros, traspusieron hacia sociedades complejas como lo expresan los restos arqueológicos de Bandurria y Végueta hace unos 5000 años. A partir de dicho período se produjo un desarrollo continuo hasta alcanzar, durante el llamado Horizonte Medio, que fluctuó entre los años 500 a 1000 después de Cristo, un desarrollo poblacional que cubrió gran parte del Valle. Es, en consecuencia, durante este tiempo, que las investigaciones arqueológicas han identificado varios estilos alfareros muy distintivos, como efecto de las fuertes interrelaciones de la región del Norte y del Sur de la costa peruana, los cuales incidieron en los propios estilos locales. Y fue precisamente uno de aquellos estilos presentes en el valle de Huaura el cual se involucra la botella donde los antiguos habitantes preinca de la zona grabaron la imagen del motivo que ahora representa el emblema de la Universidad de Huacho. Después del citado Horizonte Medio, hubo un fuerte incremento de la población nativa, de tal manera que entre los años 1000 hasta 1450 tuvo su apogeo la sociedad Chancay que fue el grupo humano heredero de una larga experiencia pero que configuró su propia personalidad y singular cultura. La mayor parte de los restos arqueológicos de los valles de Huaura y Huaral corresponden a esta sociedad, cuyo desenvolvimiento económico tuvo como principal sustento a la agricultura y la pesca intensiva. Los Chancay puede ser equiparados culturalmente con sociedades yungas y altoandinas como la de los norteños Chimú, los Ishma de Lima, los Chinchas del sur, los Huancas del valle del Mantaro o los Collas del lejano altiplano puneño. Estos grupos corresponden al Período Intermedio Tardío y fueron los que soportaron el impacto de la sociedad incaica y española.

ELECCIÓN DEL SÍMBOLO

En el año de 1980, estando como Rector de la Universidad el Dr. Manuel Acosta Jurado, se promovieron actividades que tendían a elevar el nivel académico y cultural de la Institución. Se puede citar, por ejemplo, la fundación del Centro de Investigación de Ciencia y Tecnología, apoyado por el referido Rector, y también la propuesta de dotar a la Universidad de un emblema que lo identificase en el contexto académico peruano. Fue así como se nombró una Comisión para la elaboración de las bases del Concurso, integrado por los profesores, Ing. Máximo Romero Ortiz e Ing. Ignacio Calderón Carrasco. Estos docentes, luego de redactar las bases respectivas, remitieron al Rectorado el Oficio No. 001-80-MRO-ICC, dando a conocer dichas bases, lo cual motivó la Resolución Rectoral No. 2638 de fecha 23 de Abril de 1980 que aprobó la propuesta.

Posteriormente, después de poner en conocimiento las bases y el objetivo del concurso, entre la comunidad universitaria, se presentaron doce trabajos con diferentes diseños, entre los cuales figuraba uno con el símbolo de naturaleza arqueológica. Este emblema fue remitido como de autor anónimo, toda vez que era exactamente un calco de la figura elaborada por un antiguo habitante de la campiña huachana de tiempos preincaicos. Para ello, en el área de arqueología que nosotros conducíamos, con anterioridad al

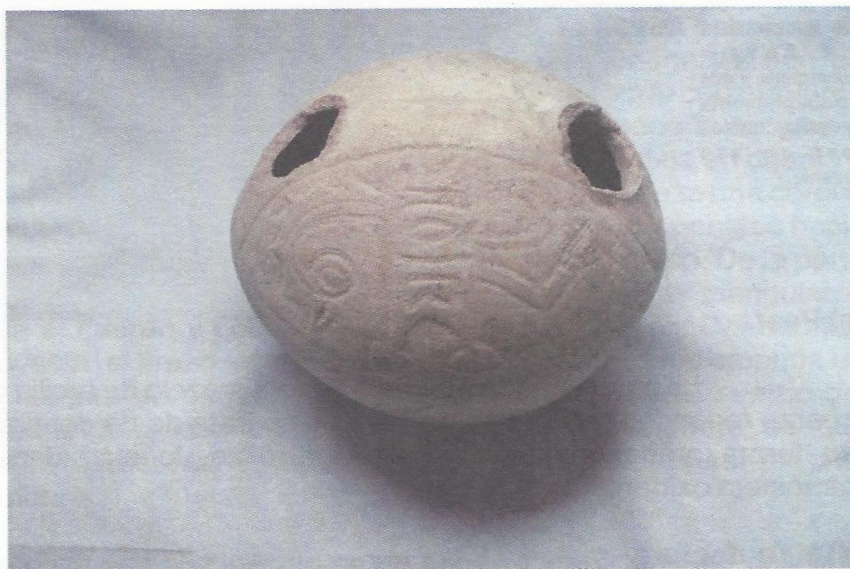


proceso del concurso, habíamos calcado el motivo central del huaco para que figurase en la carátula de una revista que pensábamos publicar con el nombre de Vichama en alusión a una divinidad local. Pero presentándose la oportunidad del concurso, decidimos intervenir en este evento utilizando el dibujo pero inscribiéndolo en un círculo a cuyo entorno se añadió el nombre de la Universidad, esto es José Faustino Sánchez Carrión.

Los trabajos fueron sometidos a la elección general, resultando como ganador el emblema que tenía precisamente la figura copiada del cerámico arqueológico que lo descubrimos en la campiña de Huacho. Ello motivó la resolución Rectoral No. 3198 de fecha 11 de Febrero de 1981, en la cual se expresaba, en dos artículos, la mención al ganador anónimo así como la obligación de que todo documento oficial llevase, a partir del 17 de Enero de 1981, el símbolo ganador (Ver Anexo No. 2).

De esa manera quedó establecido el distintivo que viene usándose oficialmente en la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, cuyo arte tiene su origen en la imagen arqueológica recuperada por los trabajos de investigación del Museo de la Universidad.

Fig. 3. Vista de la cara posterior de la botella con la imagen del símbolo de la Universidad de Huacho. Representa el mismo personaje con el detalle de los pies mejor delineados.



CARACTERÍSTICAS DEL OBJETO ARQUEOLÓGICO

Vista la importancia del cerámico, consignamos sus principales características, que se resumen de la siguiente manera:

a) Morfología

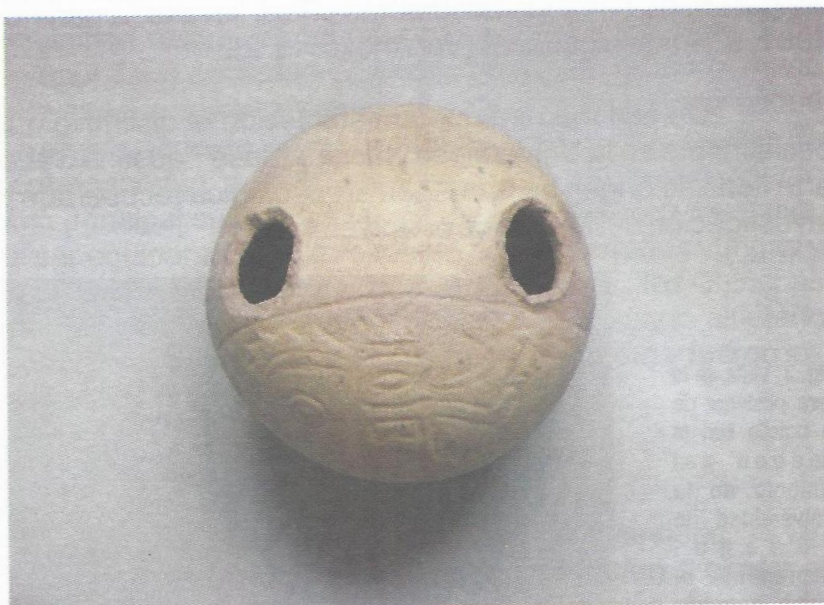
La forma que presenta el objeto, se define como una botella de doble gollete, cuerpo redondo, base aplanada y con un mayor

ensanchamiento en la zona ecuatorial del cuerpo. Los golletes, que son divergentes, están fracturados y sólo quedan las huellas de dos perforaciones ubicadas en el hemisferio superior del cuerpo, sitio donde estuvieron adheridos dichos golletes (Fig. No.3) Es probable que estos apéndices hayan estado unidos por un asa puente (. Fig. No.4).

b) Superficie

Es de color crema rosado, como resultado de la aplicación del engobe de arcilla desleída sobre la superficie externa. La textura está regularmente pulida y se nota deterioro por efecto de la acción del tiempo, pues está despintada, presentando manchas y pequeñas desportilladuras.

Fig. 4. Vista de la botella con las huellas circulares donde se ubicaban los dos golletes que se proyectaban en forma divergente y que probablemente estaban unidos por un asa puente.



c) Pasta

La pasta está compuesta de una mezcla de arcilla con gránulos de cuarzo redondeados, lo cual indica que se trata de un desgrasante de arena en forma predominante. Es de color rojizo, lo cual denota cocción en atmósfera oxidante.

d) Manufactura

Al parecer fue elaborado por la técnica de molde, pues se nota una ligera banda vertical en el cuerpo que ha sido emparejada al estado fresco.

e) Dimensiones

Del objeto:

Altura : 0.12 m.
Ancho máximo : 0.135 m.
Ancho base : 0.08 m.
Espesor pared : 0.004 m.

Del diseño o figura:

Altura : 0.06 m.
Ancho : 0.107 m.

f) Decoración

Área Decorada

La botella muestra la decoración sólo en la parte media superior del cuerpo, en ambas caras. En cada una se repite la misma figura del personaje representado. En cambio la porción inferior del objeto es llana, sin motivo alguno. No existen huellas de haber sido pintado, salvo la capa de engobe que lo cubre.

Técnica de decoración

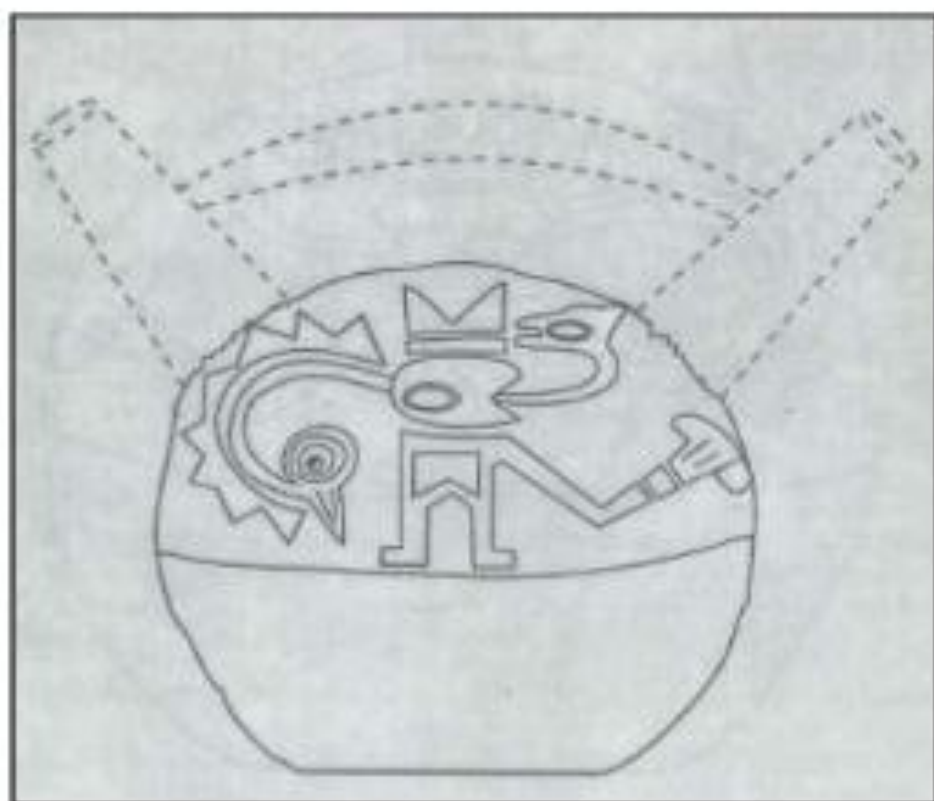
El diseño se realizó por incisión que accionó cuando la pasta del objeto estaba fresca, hecha a mano con un instrumento de punta aguda. El hecho que ambas figuras no sean iguales en sus dimensiones, permite deducir la técnica de decoración, aunque el pulido final alteró las proporciones del motivo.

Motivo

La botella está decorada con dos figuras similares pero una de ellas es ligeramente de mayor dimensión (Fig. 2). Las imágenes son de carácter abstracto y corresponden a un personaje antropomorfo con el cuerpo en posición frontal, la cabeza se encuentra de perfil y está pegada al cuerpo, pero el ojo mira de frente. Lo cual revela la propia estética andina en cuanto a la representación de la figura de los rostros. Lleva sobre la cabeza una corona de dos puntas; tiene la boca abierta de donde se proyecta un apéndice hacia la corona y remata en una cabecita al parecer de carácter felínico. De la parte posterior de la cabeza se desprende otro apéndice con puntas triangulares que voltea hacia el cuerpo y concluye en una cabeza de ave. Del hombro izquierdo se proyecta el brazo en posición flexionada, cuya mano empuña un instrumento a manera de pequeño puñal o vara de mando. El cuerpo del personaje es rectangular con un diseño interno que a manera de dos triángulos semejan representar el vestido. Las piernas son rectas, con los pies dirigidos al exterior.

Cada motivo se halla inscrito en un espacio semicircular y ocupa la parte superior del objeto. Aparte de este motivo central, no se observa ningún añadido que acompañe a la figura. Es decir, el artista que ejecutó el diseño, centró su atención en individualizar la imagen representada. Pero la simbolizó en plena actividad, pues el personaje tiene las piernas abiertas ligeramente y los brazos desplegados con atributos que sugieren autoridad.

Fig. 5.
Reconstrucción
de la botella con
los golletes
divergentes y un
asa puente. Esta
es la forma
original que
habría tenido
cuando el objeto
fue depositado
como ofrenda en
una tumba de la
zona de Lurima,
Huacho.



DISCUSIONES

La existencia de diversos tipos de asentamientos en Lurima, sector de la campiña de Huacho, atestiguada por la presencia de cementerios y restos de edificaciones, muestra que la zona fue ocupada por grupos sociales de origen preinca. El hecho de haber encontrado ceramios procedentes de tumbas saqueadas, junto a otras evidencias de restos de tejidos, alimentos y otros artefactos, indica, que tanto el sitio como la botella de alfarería con el símbolo adoptado por la Universidad, son auténticos elementos culturales prehispánicos de un definido estilo en la historia cultural del Perú. Ello nos ha permitido deducir con seguridad que tales objetos han sido elaborados por los antiguos habitantes del lugar y, obviamente, el huaco que aquí se discute fue la obra de un viejo artista local que perennizó la imagen de un personaje o deidad importante en su comunidad.

La botella, desde una perspectiva estilística se halla dentro del patrón estético denominado estilo Pativilca de la terminología arqueológica peruana, cuya área de distribución abarca justamente la zona costera del Valle de Huaura y el resto de cuencas de la costa nor central peruana, entre Huarmey y el valle de Chancay. Dicho estilo destaca por la representación de una iconografía elaborada con la técnica de trabajo a relieves sobre la superficie de los alfares, con figuras mitológicas muy vinculadas al estilo Pachacamac. A veces, los diseños son logrados por el uso de moldes. Por ello, tanto la forma de la botella de doble pico, como la iconografía que ostenta, nos permite afirmar que cronológicamente pertenece al periodo



llamado Horizonte Medio, época 3 (siglo VIII de nuestra era). Debemos manifestar también que los detalles de la figura que discutimos, debe tener sus antecedentes en aquellas divinidades o ángeles que aparecen en ceramios de la época temprana del citado Horizonte (época 1A), tiempo desde el cual se fueron difundiendo y reinterpretando en otros lugares, como por ejemplo en el valle de Huaura, de acuerdo a las propias tradiciones y concepciones ideológicas regionales. Durante el llamado Horizonte Medio (siglos V al X después de Cristo), la zona de Huacho y el valle de Huaura fue una zona de fuerte actividad económica como resultado de las interrelaciones entre las sociedades del litoral norteño y las de más al sur del litoral peruano (Shady y Ruiz, 1978, 1979).

Sin embargo, si hacemos un breve resumen del desarrollo de la civilización andina, la historia del valle de Huaura remonta a épocas previas a dicho Horizonte, pues existen evidencias de la presencia humana desde tiempos del período llamado Arcaico Tardío, cuyas expresiones han sido reconocidas en importantes conjuntos arquitectónicos en la zona de Bandurria al sur de la ciudad Huacho, donde los fechados radiocarbónicos obtenidos por la arqueóloga peruana Rosa Fung, indican haber estado vigentes durante el Período Arcaico Tardío, entre los años 3000 a 2500 antes de Cristo (Fung, 2004) y en el sitio de Végueta y muchos otros sectores del valle de Huaura (Nelson y Ruiz, 2004) . Para tiempos posteriores conocemos la presencia de grupos humanos pertenecientes al Horizonte Temprano (siglos XII al IV antes de Cristo) identificados en los arenales de Playa Chica y Las Salinas (Cárdenas, 1978,1988). Durante el periodo siguiente, esto es el Período Intermedio Temprano (siglo IV antes de Cristo hasta el siglo V después de Cristo), estuvieron vigentes grupos humanos distribuidos en varios sectores de Végueta, Huacho y el propio valle de Huaura.

Todos estos periodos fueron el fundamento de la intensa actividad que floreció durante el referido Horizonte Medio, al cual le sucedió el Período Intermedio Tardío (Siglos X al XV después de Cristo). Fue, entonces, durante este periodo en que configuró un desarrollo autónomo de las sociedades que poblaron el Valle de Huaura cuando estuvo vigente la cultura reconocida como Chancay, cuyos pobladores estuvieron involucrados en una sociedad de agricultores y pescadores. Esta fue la última cultura preinca y la de mayor expansión en el Norte Chico cuyos vestigios son abundantes tanto hacia el litoral como por ambas márgenes del río Huaura. La llegada de los Incas, modificó algunos aspectos de la vida de los Chancay en los aspectos políticos, sociales y económicos. Pero fueron los castellanos de España quienes causaron fuertes modificaciones en la economía y la organización de los huachanos ancestrales, perdiendo éstos la mayor parte de sus derechos a partir del siglo XVI.

La imagen representada en el ceramio tiene evidente relación con un personaje que expresa poder y prestigio, si observamos detenidamente los atributos que lo acompañan. Lleva un puñal en la mano, tiene una corona



como índice de su jerarquía y mando. Esta corona con puntas es usual en la representación de personajes durante el Horizonte Medio. Además, el apéndice que se proyecta de su boca sugiere que el personaje está hablando o dando voces y, el otro apéndice, de línea angular, con una cabeza de ave en el extremo terminal, estaría indicando su vinculación a la fauna marina y el mar. Las líneas quebradas serían una representación de las olas del mar pero en forma geométrica. El hecho de geometrizar las figuras es uno de los rasgos del arte que profesaron las sociedades del norte Chico. Es pues la representación de un típico personaje yunga.

El mismo personaje aparece en otros ceramios especialmente del Norte Chico, como en la zona de los valles de Supe-Pativilca. En ocasiones, no sólo está como figura central, sino que aparece acompañado de otro similar, con el cual parece competir (Menzel, 1977, fig. 65) como se observa en la botella del mismo período procedente del valle de Supe. Tales datos podrían estar relacionados con el mito de Vichama, semidiós creador de la sociedad y la economía en la región costera del Perú, desde el sitio de Végueta, quien en una faceta de su existencia entró en pugna con Pachacamac, otro semidiós que residía en el valle de Lurín (Calancha, 1639; Shady-Ruiz, 1978; Torero, 1974).

Quizá la figura de la botella de la campiña huachana puede entonces aludir a la divinidad Vichama, la cual era todavía recordada cuando arribaron los castellanos de España al Perú en 1532, y cuya vida y realizaciones culturales fue recogida por el padre Antonio de la Calancha y publicada en el año 1638. A falta de otros elementos dejados por las sociedades antiguas, los símbolos y figuras que aparecen en los objetos arqueológicos puede servir para inferir algunos aspectos de la religión prehispánica. Y el hecho evidente de la presencia de la figura del símbolo de la Universidad, sea individualizado o en compañía de otros elementos figurativos, alude tal vez a la narración de las hazañas de la divinidad.

Fig. 6. Emblema actual de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión cuya figura central ha sido tomada de un objeto arqueológico descubierto en la zona de Luriana, campiña de la ciudad de Huacho.



El hecho de haber elegido la Universidad de Huacho un motivo de la antigua estética local, para ser identificada, entre el resto de instituciones académicas peruanas, tiene importancia cultural, pues de esa manera busca recuperar las creaciones intelectuales de las antiguas civilizaciones andinas. Es necesario destacar también, el aporte de las investigaciones arqueológicas del Museo de la Universidad, una de cuyas tareas sirvió para descubrir el citado recipiente antiguo, cuya imagen grabada perenniza el emblema universitario. Aparte de ello, las actividades de investigación vienen dando a conocer una serie de logros tecnológicos aborígenes, así como el milenario desarrollo de la civilización en el valle de Huaura.

CONCLUSIONES

Del estudio realizado, se puede llegar a las siguientes conclusiones:

1. El símbolo o emblema de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión pertenece a una auténtica expresión artística de tiempos preincaicos, cuya elaboración correspondió a un antiguo poblador nativo de la zona yunga del valle de Huaura, esto es Lurilama, distrito de Santa María, Huaura-Perú.

2. La configuración estética y los atributos de la figura expresan autoridad y poder, lo cual sugiere su pertenencia a un personaje importante dentro de la sociedad local o quizá se vincula con alguna divinidad que puede tratarse del semidiós Vichama de la antigua religión huaurina.

3. Desde el punto de vista cronológico, el objeto estudiado, data, en términos aproximados, al siglo VIII después de Cristo, tiempo que encaja dentro del período denominado Horizonte Medio, cuando en el Perú se desarrollaron varios estados organizados que mantenían fuertes interrelaciones sociales y económicas.

4. El símbolo elegido por la Universidad, perenniza la tradición cultural y estética de las comunidades prehispánicas que miles de años antes del presente, vivieron en Huacho y el valle de Huaura transformando el entorno geográfico en el que desenvolvían su existencia. Ellas nos dejaron muchos de sus logros culturales, como herencia a las sociedades modernas y del futuro.

Fig. 7. El emblema luce en la fachada principal de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión de la ciudad de Huacho, Perú.



BIBLIOGRAFÍA

CALANCHA, Antonio de la 1638

Coronica Moralizada del Orden de San Agustín en el Perú. Pedro de Lacaballería. Barcelona.

CARDENAS, Mercedes

1978 Sitios arqueológicos en Playa Chica-Huacho (Valle de Huaura). PUC. Instituto Riva Agüero-Seminario de Arqueología, Lima.

1988 Arquitectura prehispánica del valle de Huaura. En: V. Rangel Flores (comp.) I Simposium de Arquitectura y Arqueología, CONCYTEC, pp. 101-114, Chiclayo.

FUNG PINEDA, Rosa

2004 Quehaceres de la Arqueología Peruana. Compilación de escritos. Museo de Arqueología y Antropología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

MENZEL, Dorothy

1977 The Archaeology of Ancient Peru and the Work of Max Uhle. R. H. Lowie Museum of Anthropology University of California, Berkeley.

NELSON, Katherine y Alvaro Ruiz Rubio

2004 Proyecto de investigaciones Arqueológicas: Valle de Huaura, Perú. Informe Final. INC. Lima.

RUIZ ESTRADA, Arturo

1981 Reconocimientos Arqueológicos en Cerro Colorado (Huacho). CICITEH Boletín del Centro de Investigación de Ciencia y Tecnología No. 01. Universidad de Huacho.

SHADY, Ruth y Arturo Ruiz

1978 Huaura-Costa Central. Interacción Regional en el período Intermedio Temprano. Arqueológicas 18. Museo Nac. de Antropología y Arqueología. Lima.

1979 Evidence for interregional relationships during the Middle Horizon in the North-central coast of Perú. American Antiquity, vol. 44, No.4, pp. 676-684. Octubre.

TORERO, Alfredo

1974 El Quechua y la Historia Social Andina. Dirección. Universitaria de Investigación. Universidad Ricardo Palma. Lima.

ANEXOS

ANEXO 1.

Resolución que aprueba las Bases del Concurso para la elección del emblema universitario.

"Año de los Deberes Ciudadanos.- Resolución Rectoral N° 2638-80-UH, Huacho 23 de Abril de 1980.- Visto el Oficio N° 001-80-MRO/ICC de 15 de abril de 1980 cursado por los docentes Máximo Romero Ortiz e Ignacio Calderón Carrasco, mediante el cual se hace llegar las bases del Concurso para la creación del Emblema de esta Universidad, y; CONSIDERANDO: Que, es necesario la Convocatoria de un Concurso con el objeto de dotar a nuestra Casa Superior de Estudios de un Emblema que servirá como distintivo de nuestra institución. Que los docentes Máximo Romero Ortiz e Ignacio Calderón Carrasco han elaborado las Bases del Concurso para la creación del Emblema de la Universidad Nacional José Fasutino Sánchez Carrión, el miso que consta de cuatro capítulos y una disposición transitoria.- Que, se cree conveniente estable el monto de S/. 20,000= al trabajo que resulte ganador, así como también que sea el Consejo Ejecutivo el que proclama al ganador absoluto del Concurso.- Estando a lo precedentemente expuesto, al Of. N° 001-80-MRO-ICC, y a lo acordado por el Consejo Ejecutivo en su sesión ordinaria de la fecha. SE RESUELVE:- Art. Unico.- Aprobar las bases del Concurso para la creación del Emblema de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, estableciéndose que el premio para el ganador absoluto sea de S/. 20,000.00 (Veinte mil soles), debiendo el Consejo Ejecutivo proclamar al ganador del Concurso.- Regístrese, Comuníquese y Archívese.- Firmado Manuel Acosta Jurado, Rector.- Jaime Aristizabal Mansilla.- Secretario General.

ANEXO 2

Resolución Rectoral que declara el trabajo ganador del Concurso para la creación del Emblema de la Universidad.

Resolución Rectoral N° 3198-81-UH.- Huacho 11 de Febrero de 1981.- Visto el Oficio N° 038-80-MOR/ICC de 19 de Diciembre de 1980, cursado por la Comisión Organizadora del Concurso para la Creación del Emblema de esa Casa Superior de Estudios; Visto también la Resolución Rectoral N° 2638-80-UH de 23 de Abril de 1980, y.- CONSIDERANDO: Que, mediante Resolución Rectoral N° 2638-80-UH, se aprobó las bases del Concurso para la Creación del Emblema de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión; Que, la Comisión organizadora del concurso precedentemente aludida, informa acerca de dicho certamen indicando que se presentaron doce (12) trabajos los que fueron puesto a consideración de la Comunidad universitaria, resultado con mayor votación (94 votos) el trabajo que representa a "Vichama", dios de la Mitología Chancayana.



Estando a lo expuesto, a lo acordado por el Consejo Ejecutivo en su Sesión Ordinaria de 17 de enero del año en curso.;

SE RESUELVE:

Artículo 1.- Declarar ganador al Autor "Anónimo" del Concurso para la creación del Emblema de esta Universidad, por trabajo que representa "Vichama" dios de la Mitología Chancayana. Dicho Emblema se utilizará en todos los documentos oficiales de esta Casa Superior de Estudios, a partir del 17 de enero del año en curso.

Artículo 2.- Encargar al Vice-Rectorado y a todas las Direcciones Universitarias de Evaluación y Servicios Académicos, de Personal y Servicios Administrativos, de Investigación, de Planificación, de Economía y de Proyección Social, Bienestar y Asuntos Estudiantiles, adopten las medidas pertinentes para el cumplimiento de la presente Resolución.

Artículo 3.- Remitir un Ejemplar del Emblema al Instituto Nacional de Cultura (INC) para su conocimiento y fines consiguientes.

Regístrese, comuníquese y archívese.- Firmado: Dr. Manuel Acosta Jurado.- Rector.- Un sello.- Lic, Juan Sarmiento Ramos.- Secretario General Docente.- Un Sello.- MAJ/JSR/VDRP/vamb.

ANEXO: CRÓNICA MORALIZADORA D ANTONIO D CALANCHA

VICHAMA (DIOSDE LA COSTA PERUANA)

Publicamos a continuación una parte de la transcripción de la crónica moralizadora del Padre Antonio de La Calancha (pág. 930 - 935) de la edición D Ignacio Pradro Pastor, Lima Perú 1976, vol. III (pág. 917 - 940). Cabe indicar la importancia que adquiere la mitología Vichama para el Norte Chico y la Región Lima de este valioso material histórico clave para la valoración de la cultura regional que ahora se revitaliza con los grandes descubrimientos é investigaciones arqueológicas de Caral, Caballote, Bandurria, Shicras, etc.

* D ANTONIO D CALANCHA 1638

Qué acción, obra a beneficio les uviese venido desde Dios Pachacamac, i cómo crió a los Indios diré, porque en ellos no quedó memoria de Adán ni Eva, así como a los Griegos i Latinos, que atribuian la procreación del mundo a diferentes progenitores, dando otros nombres a los protoplastos, o primeros onbres. Quáles tuviesen los serranos por su primer padre queda dicho, i aora diremos a cuál reconociesen los marítimos, que son los lungas abitadores de los llanos i arenales desde Piura asia Arica, distancia de trecientas leguas de longitud, con doce a quince leguas, i en partes menos de latitud al ancho de la costa del mar.

"Dice una fábula que ellos creían por infalible, i creyeron asia que se izo la visita general contra la idolatría, i llegó asia Guarmey por la parte de los llanos, i en todos los pueblos i comarcas lo creían, i aún oy lo creen muchos más que los artículos de Fe, i no admitían aver sido el principio de los onbres Adán i Eva, sino los que en seys informaciones, donde declararon más de mil testigos, vida cómo uno de los que ivan a catequizar a los Indios, i a inquirir sus errores, *el Padre Luis Teruel compañero del Padre Josef de Arriaga, dice que el origen de los Indios de los llanos dicen ellos, que fue i el de sus guacas, i comidas éste:*

Que no avía en el principio del mundo comidas para un onbre i una muger que el Dios Pachacamac avia criado, muriode anb্রে i quedó una sola mujer, que saliendo un día a sacar raíces de yervas entre espinas, con qué poderse sustentar al campo, alcó los ojos al Sol así: Amador Criador de todas las cosas, ¿para que me sacaste a la luz del mundo, si avía de ser para matarme de pobreza, i consumirme con anb্রে?. O nunca le acordaras de criarme de la nada, o me acabaras al punto que salí a este mundo, yo sola viva en él sin sucesión de ijos, pobre afligida i sola:

¿porqué o Sol, si nos criaste, nos consumes? ¿cómo, si eres el que repartes luces, muestras ser miserable negándome el sustento? no

412a Lib. I. Manuscrip contra idolatriam. Cap. 10.

412b Lib. 2 Rabidi letunia ventris insolitis adigunt vesci.

412c C. Pharsal. Carpere dumos et morsu apoliarenemus, iaethumque minantes.

Vellere ab ignotis dulas radicibus herbas.

412d Lib. I. Metamorf. Pone meus, inquit, numquam tibi causa doloris haec erit.

pareces piadoso, pues no te compadeces de los afligidos, i no socorres a los que criaste tan desdichados; permite, o que el cielo me mate con un rayo, o que la tierra me trague acabando con tan trabajosa vida, o socórreme benigno, pues me criaste omnipotente.

Estas i otras ternuras y desesperaciones decía afligida al Sol, estímulos de la anbre que cría rabias, **como dijo Siliotálico**; compadecido el Sol bajó alegre, saludola benigno, i pregunto la causa de su lloro, fingiéndose ignorante; i ella le dijo el afán de su vida, el trabajo de buscar sustento entre espinas, i la triste pasadía librada sólo en desenterrar raíces; **cosa como ésta creyeran los Latinos, i la repite Lucano** Oyendo sus lástimas, condolido de sus lágrimas, le dijo palabras amorosas, que depusiese el miedo, que esperase descansos, porque ya no sería causa de sus penas la que asta allí lo avía sido de sus congojas, **consuelo que en semejante ocasión repitió Ovidio** de sus Dioses.

Mandole que continuase en sacar raíces, i ocupada en esto, le infundió sus rayos el Sol, i concibió un ijo, que dentro dentro de cuatro dias con goco parió, segura ya de ver sobradas las venturas i amontonadas las comidas; pero salió al contrario, porque el Dios Pachacamac indignado de que al Sol se le diese la adoración de vida a él, i naciese aquel ijo en desprecio suyo, cogió al recién nacido Semidiós, i sin atender a las defensas i gritos de la madre, que pedía socorros al Sol padre de aquel ijo, i también Padre del Dios Pachacamac, lo mató despedacando en menudas partes a su ermano. **Lo mesmo cuenta Ovidio que izo Medea despedacando a su ermano Gialeo** senbrando sus quesos por los campos, fraticidio de que a lamentosas voces, i a quejas justas pedía venganza al Sol su padre (**esta afligida queja en igual ocasión pinta Virgilio**); pero Pachacamac porque nadie otra vez se quexase de la providencia de su padre el Sol de que no producía mantenientos, ni la necesidad obligase a que otro que él se le diese la suprema adoración.

Sembró los dientesw del difunto i nació el maíz, semilla que se asemeja a los dientes, sembró las costilas y quesos, nacieron las yucas, raíz que redonda tiene proporción en lo largo i blanco con los quesos, i las demás frutas desde tierras que son raíces. De la carne procedieron los pepinos, pacayes, i lo restante de sus frutos i árboles, i desde entonces ni conocieron anbre, ni lloraron necesidad, deviéndosele al Dios Pachacamac el sustento i la abundancia, continuando de suerte su fertilidad la tierra, que jamás a tenido con extremo anbres la posteridad de los lungas.

412 e Ibid. Et tus sic istos spargatur membra per agros, tanquam quac patrias detinuere vias. Idem. Lib. 3. Tristium.

412 f Georgicon. Qualis populea maerens Philomela sub umbre amissos queritur fetus, quos durus arator abservans nido implumes detraxit: at illa flet noctem ramoque sedens miserabile carmen integrat, et maestis late ioca questibus implet.

413 a Ire iterum in iachrymas, iterum tentare precando cogitur. Aeneid. Cap. 4

412 b Aenel. Cap. 10 Agitur furiis; totoque ardentis ab ore scintillasabsistunt; oculis micat acribus ignis.

413 c Ovid. I Amor eleg. 7. Minuet vindicta dolorem.

413 d Sat. 3 Munc face suppositis fervesce sanguis, et ira seintillant oculi, discisque, facisque quod ipse, nom sani esse homines, nom sanus iuret Orestis.

No se aplacó la madre con estas abundancias, porque en cada fruta tenía un acordador del ijo, i un fiscal de su agravio; i así su amor i la venganca le obligavan a clamar al Sol, i pedir o el castigo o el remedio de sus desdichas, **como de otra cantó Virgilio** bajó el Sol no poderoso contra el ijo Pachacamac, sino condolido de la mujer que la lastimava, i preguntándole donde tenía la vida i onbligo del ijo difunto, se lo mostró, i el Sol dándole vida crió del otro ijo, i se lo entregó a la madre, diciéndole, toma i enbuelve en mantillas este niño que llora, que su nombre es Vichama (*otras informaciones dicen que Villama*) crió al niño que creció ermosísimo, asta ser bello i gallardo mancebo, que a imitación a su padre el Sol, quiso andar el mundo, i verlo criado en él, consultó a la madre i continuó su viage; no uvo bien comencado su ausencia, quando el Dios Pachacamac mató a la que ya era vieja, i la dividió en pequeños trocos, i las izo comer a los cuervos Indicos que llaman gallinacos, i a los buytres Peruanos que llaman cóndores; i los cabellos i gruesos guardó escondidos las orillas del mar; crió onbres i mugeres que poseyesen el mundo, i nombró Curacas i Caziques que lo governasen.

Bolvió el Semidios Vichama a su patria, que se llama Vegueta, valle abundante arboledas, i ermoso país de flores, conjunto una legua poco más o menos de Guaura. Deseoso de ver a su madre no la alló, supo de un Curaca el cruel castigo, i arrojavan fuego de sus ojos de furor. i llamas su coracón de sentimiento, **al modo que pintó Virgilio** al enojo del otro, convocó los que avituaban aquellos valles. Preguntó por los guesos de su madre, supo dónde estaban, juelos componiendo como solían estar, i dando vida a su madre la resucitó a esta vida, i trató de la venganca, porque sólo ella aplacará el furor, **como de otro dijo Ovidio** i fue disponiendo el aniquilar al Dios Pachacamac, pero é por no matar a esiotro hermano, enojado con los onbres, se metió en la mar en el sitio i parage donde aora está su templo, i oy el pueblo i valle se llama Pachacamac de quien vamos ablando.

Viendo el Vichama que se le avía escapado el Pachacamac, bramando encendía los ayres, i centellando atemorizava los campos, como del otro dijo Persio bolvió el enojo contra los de Vegueta, i culpádoles de cómplices, no porque mataron, sino porque permitieron, i quando no cooperasen en el castigo, se alegrarían de la muerte, llevado de un repentino furor, sin admitir disculpas, ni mitigarse son ruegos, pidió al Sol su padre los convirtiese en piedras, conversión que luego se izo. Viéndose en pidras convertidos, las criaturas que formó el Pachacamac ya invisible, para que se vea quán dificultoso es a los Dioses falsos aplacar la irauna vez atizada, **como dijo Séneca pagando los onbres las culpas de tal Dios; dichosos los que confiesan que Jesu Cristo** pagó las nuestras.

No uvo bien egecutado el castigo el Sol i el Vichama, quando se arrepintieron de la impiedad, que lo que la ira yerra, i el arrepentimiento no

puede emendar, lo castiga el dolor de averlo echo, i la pena de no allarle remedio *como dijo Oracio* El Sol i el Vichama no pudieron desazer el castigo, quisieron satisfacer el agravio, i determinaron dar onra de divinidad a los Curacas i Caziques, a los nobles i a los valerosos, i llevándolos a las costas i playas del mar, los dejó a unos para que fuesen adorados por guacas, i a otros puso dentro del mar, que son los peñoles, escollos o euripos, a quien les diesen títulos de deidad, i cada año ofreciesen oja de plata, chicha i espinco, con que se aplacacen los tales convertidos, dando el primer lugar al Curaca Anat, que es un peñol o roca, una legua de tierra rodeada del mar, por ser este el mayor que entonces era de los onbres (i por esto es oy el de mayor adoración entre los Indios) viendo el Vichama el mundo sin onbres, i las guacas i Sol sin quién los adorase, rogó a su padre el Sol criase nuevos onbres, i él le enbió tres huevos, uno de oro, otro de plata, i otro de cobre. *Del huevo de oro salieron los Curacas, los Caziques, i los nobles que llaman segundas personas i principales; del de la plata se engendraron las mugeres destos, i del huevo de cobre la gente plebeya, que oy llaman Mitayos, i sus mugeres i familias.*

Este prinipio creían como si fuera artículo de Fe todos los Indios de Guaura, de Cupi [Supe], de la Barranca [comprendía Pativilca y Paramonga], de Aucayama [ubicado en Huaral], de Guacho, de Végueta, i los que abitan la costa, como se averiguo por el Visitador Fernando de Avendaño, por los Padres Josef de Arriaga, i Padre Luis Teruel, i los indios desde Caravaillo cinco leguas de Lima al norte, i Pachacamac cinco leguas al Sur, i los pueblos que corren la costa al mediodia asta Arica, que veneran sus peñoles, rocas o escollos, sólo diferencian este origen, diciendo, que los onbres que se criaron después para poblar este mundo, i adorar con sacrificios a los Dioses i guacas, los crió el Dios Pachacamac, enbiando a la tierra quatro estrellas, dos varones i dos enbras, de quien se procrearon los Reyes nobles i generosos, i los plebeyos, pobres i serviciales. Mandando el supremo Dios Pachacamac que a las tales estrellas que él avía enbiado, i las bolví al cielo, i a los Caziques i Curacas convertidos en piedras las adorasen por guacas, ofreciéndoles su bevidad, i plata en ola. Esta es la fábula que como nosotros la Fe creían, i aún oy creen muchos esta fición; i ésta es la causa de adorar este Dios, i estas guacas”

....

*Calancha Fray Antonio de la Crónica Moralizada del Orden de San Agustín en el Perú, con sucesos ejemplares en esta Monarquía...: En Barcelona, por Pedro Lacavallería, en la calle de la Librería, 1638; II, cap. XIX, p. 412-414 (Edición D Ignacio Prado Pastor, Lima Perú, Vol. III, pág. 930-935) [] Anotaciones del Museo Arqueológico